



Al grito de "los toros son nuestros", visitantes y lugareños de Tlacotalpan, Veracruz, comenzaron su tradicional encierro en honor de la Virgen de la Candelaria. Las medidas adoptadas por la alcaldía, como reducir una hora el festejo y mandar *cuidadores* que portaban camisetas con la leyenda "Yo

cuido al toro", no fueron suficientes para evitar que la turba alcoholizada maltratara a los animales. Arriba, momento del enfrentamiento entre los pobladores y los astados ■ Foto Miguel Carmona